

ben", señala. Fabián Marquero, asesor laboral de la CBOE.

La inmigración está llevando al debate sobre el modelo de crecimiento a seguir: o se continúa apostando por la construcción y la hostelería, sectores que demandan mano de obra no cualificada, o se empieza a apostar por uno dirigido hacia investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), así como por actividades industriales productivas y competitivas.

EL I+D+i DE ESPAÑA NO SE ACERCA AL PROMEDIO DE EUROPA

"La construcción, el turismo y la agricultura son pilares de nuestra economía y de mandan mucha mano de obra inmigrante, aunque es deseable ir a un modelo más competitivo y de mayor valor añadido", afirma Valeriano Gómez, ex secretario general de Empleo del Ministerio de Trabajo.

TAREA PENDIENTE

La tarea pendiente es una economía basada en I+D+i. Aunque España ha hecho un esfuerzo sigue lejos de Europa. En 2004 el gasto en investigación y desarrollo suponía en nuestro país el 1,07% del PIB y en la UE el 1,86% del PIB. El déficit en investigación y desarrollo se debe sobre todo a las bajas cifras de inversión del sector privado, muy por debajo de la media europea, según el Ministerio de Industria.

Las empresas españolas viven de espaldas a la investigación y se dedican a importar tecnología, con un alto déficit exterior. Una buena parte del dinero público destinado a I+D+i no se emplea porque las empresas no acuden a los concursos públicos de subvenciones y préstamos, que muchas veces quedan desiertos. El Objetivo de Lisboa, lanzado por la UE, prevé llegar a un gasto en I+D del 3% del PIB. A su vez, el programa INGENIO 2010 del Gobierno espera alcanzar el 1,5% del PIB este año 2007, y el 2% en 2010. Pese a ello, tanto el objetivo español como el europeo están lejos de lograrse y, al ritmo de inversión actual, España tardará 25 años en alcanzar el nivel que hoy tiene la UE.

Miguel Cifuentes



EDUCACIÓN.
La nueva dinámica económica mundial demanda una formación dirigida a la competitividad.

EL RETO ESPAÑOL

INVESTIGACIÓN, DESARROLLO, INNOVACIÓN Y FORMACIÓN

■ En 2007 el Gobierno ha dedicado a la política de I+D+i un total de 8.059 millones de euros, un 23% más que en 2006, lo que supone el 0,81% del PIB. Sin embargo, en este presupuesto se incluye el gasto en investigación militar, por valor de 1.582 millones de euros, el cual es objeto permanente de controversia, ya que no se le considera como investigación y desarrollo, sino que difunde la fabricación y ensamblaje bajo licencia de armamento pesado.

■ El interrogante es si un país puede cambiar un modelo tradicional por un modelo económico altamente productivo. La respuesta la encontramos en Finlandia o Irlanda, países que apostaron hace más de 15 años por la I+D+i. Ambos países afrontan un fenómeno de inmigración pero más controlada y cualificada.

■ Irlanda ha dejado de ser un país exclusivamente agrícola para convertirse en puntero en desarrollo. Está por encima de la media europea en el indicador de innovación publicado por la Fundación Orange. Este país está siete puestos por delante de España y Finlandia es el tercer país de Europa en innovación, sólo superado por Suecia y Suiza.

■ Para Valeriano Gómez, exsecretario general de Empleo, el éxito de estos países sirve como referencia, pero no como modelo, porque "España tiene poco que ver con esos países".

■ Otra pieza clave en la mejora de competitividad es la reforma a la Formación Profesional (FP).

En este campo la inmigración afecta de forma colateral, ya que solo una pequeña parte de los inmigrantes (sobre todo de Europa del Este) son cualificados y casi no compiten con la mano de obra española, pero subraya el problema educativo de España.

■ "Tenemos el país de Europa con más licenciados en proporción a nuestra población y uno de los más altos índices de fracaso escolar, esto también afecta a nuestro modelo productivo", señala Javier Quintana, del Instituto de Empresa Familiar. Este economista subraya "el exceso de formación de profesionales universitarios para un mercado que no existe, y que acaban en paro o en trabajos de inferior calidad y renta, y la falta de profesionales de FP para un mercado que sí existe y que no encuentra estos trabajadores cualificados por el desprestigio de estos oficios en España."

■ Faltan 250.000 estudiantes de FP que serían los necesarios para formar los profesionales que el mercado español necesita, según datos de la OCDE recogidos por el Barómetro Nexos FP. Mientras en la Europa industrializada el 60% de los alumnos en edad de elegir entre Bachiller y FP escogen la FP, en España apenas el 40% opta por los oficios cualificados.

■ Según los datos del INCE, un tercio de los estudiantes de primaria y secundaria fracasa, un 32% de los alumnos de secundaria repite curso, y el 48% no supera el Bachillerato. En la Universidad, un 50% de los alumnos abandona los estudios.